

SEMANA 3

Soy una escogida hija de María



Supe de Schoenstatt cuando, por cosas de la vida, fui al Santuario Original el 31 de Mayo de 1996. Ser informada en el lugar de la importancia de esa fecha para el movimiento, estremeció mi corazón, por la coincidencia de la fecha y quienes me acompañaban. Luego no dudé en asistir a una charla que invitaba un periódico Santiaguino a mi regreso a Chile.

Después de dos años de introducción y preparación, hice mi Alianza de Amor un 17 de Abril de 1999.

El Cobijamiento y la Transformación se han ido desarrollando en mi corazón y personalidad, los vínculos entre las fechas y mis vivencias personales han forjado marcas indelebles que me aseguran ser una escogida y privilegiada hija de María.

Del Santuario y del Corazón de la Mater he sacado la fuerza y alegría para vivir los duros momentos que a todos nos tocan y disfrutar de todos los regalos que la vida me ha dado. Queda mucho camino por avanzar y muchas debilidades que superar. Espero lograrlo viviendo mi Ideal Personal y recibiendo las Gracias y Bendiciones en la Peregrinación al Santuario Original y Renovación de Alianza el próximo 18 de Octubre, al celebrar los 100 Años y vinculándome cada día más al Santuario.

Agradezco a quienes me han formado y con quienes he compartido este camino para ir transformándonos en Pequeñas Marías.

Ana María Riquelme S.
Rama de Señoras
Santiago. Chile

Un hijo de María nunca perecerá

La Virgen siempre ha sido mi compañera, mi madre, mi maestra, mi refugio; pero por sobre todo la que ha tomado mi vida y me ha guiado no por donde yo pensaba, sino por donde ella quería.

La alianza de Amor ha hecho abandonarme en los brazos de Madre y confiar en diferentes circunstancias a sus cuidados maternales. Esta alianza con la Mater, desde el día que la hicimos en el santuario, ha estado presente en mi mente y en mi corazón; pero por sobre todo en los momentos más tristes, más difíciles, en horas de grandes penurias y en los miedos y sufrimientos que a veces la vida nos depara. Allí resuenan en mí las palabras del Padre Kantenich: “un hijo de María nunca perecerá”.



La alianza me ha hecho tomar conciencia de que nunca, pero nunca, estoy solo y que nunca lo estuve, ni en mis largas caminatas como misionero rural, ni en los traslados en bote en las caletas donde iba a evangelizar, ni en mis clases como profesor en la periferia de la ciudad, ni en los momentos difíciles cuando esperábamos a mi hermosa hija. ¡Todo ha sido un milagro de la Virgen, todo lo debo a ella! Ella me ha regalado la vida, mi familia, mi esposa y mi hija, quien fue presentada en el Santuario de Montahue. A Ella agradezco la delicadeza de regalarme una familia en donde el fervor mariano impactó profundamente mi ser y en donde la mejor herencia que tengo de mi abuela es el rezar el santo Rosario. En las noches del alma ha encendido en mí una luz de esperanza para no desfallecer y seguir llevando su bella imagen peregrina a los lugares más sorprendentes, donde nunca pensaba ir. Con la gracia de Cristo Rey quiero ser "apóstol de María, rosario viviente" (que une a los hombres con Dios).

Carlos Patricio Rivera Villamán.
Misionero de la Virgen Peregrina
Montahue. Chile



NICOLE ARIS
22 AÑOS - UNIVERSITARIAS

QUÉ SIGNIFICA LA ALIANZA PARA MÍ EN LO PERSONAL

"Es un acuerdo donde mi libertad se construye en conjunto; arraigada a una eterna y fiel compañía."

DE QUÉ FORMAS LA HE LLEVADO AL MUNDO Y A LOS DEMÁS

"A través de un estilo de vida profundamente auténtico. Que está en constante búsqueda de un equilibrio personal y que reconoce la fragilidad humana como el lugar donde Dios alberga su grandeza"

La alianza fue una bendición

"Noviembre 1 de 1981" Por fin llegó el gran día. En el Santuario de Montahue hacíamos nuestra anhelada Alianza de Amor con la Mater, Marcelo y yo, junto a otros cinco matrimonios de la naciente Rama Familiar de Chillán. Queríamos confirmar nuestro compromiso con María, el padre Kentenich, nuestra vida de fe, el crecimiento de nuestra familia, el servicio a la Iglesia y el mundo, todo para mayor gloria de la Sma. Trinidad.



Con Marcelo habíamos estado deseando encontrar en la Iglesia un lugar de formación y vida en que pudiéramos participar como matrimonio y, ¡lo encontramos en la Familia de Schoenstatt! La disfrutamos juntos por 20 años, bendecidos con ocho hijos, hasta que el Señor quiso llevárselo a una vida mejor.

Para nosotros, la Alianza fue una bendición, con María, nuestra Madre y Educadora, quien nos ayudó a conocer el pensamiento del PK. De su mano aprendimos que debemos ser laicos responsables, libres, fuertes y apostólicos, con la alegría y confianza de sabernos hijos amados de Dios, capaces de construir un mundo en que seamos hermanos, aceptando agradecidos lo que El nos tenga preparado.

Con Cristo su Hijo, nos bendiga la Virgen María

Lucy Lagos de Vergara
Misionera Virgen Peregrina
Chillán. Chile



Mi Alianza, Mi Tesoro.

Es inevitable sonreír cuando pienso en el llamado y el regalo que recibí el día de mi Alianza. El "llamado" para esforzarme día a día en mi camino de santidad y tomarme en serio el "ser hogar para otros". Mi regalo de Alianza fue el sentirme hija predilecta, escogida y amada por la Mater y nuestro Padre. Desde ese momento, nunca más me he sentido sola o desamparada.

Todo lo que Ella ha hecho en mí, me ha traído dicha y el regocijo de experimentar que uno vive sólo cuando es profundamente amada.

Ximena Crovetto.
Rama de Matrimonios.
Montahue, Chile.

Ella es la Madre del pobre

Así quisiera resumir éste, mi camino de Alianza que ya lleva unos 27 años; Ella, desde Bellavista, ha cuidado de mi camino sacerdotal y me ha mostrado esa humildad de su corazón que me hace experimentar la indulgencia de Dios. Ella, en fidelidad de la Alianza, ha tomado mi mano, ha sido mi Madre en todo momento, qué hubiera sido de mí sin su cuidado y protección.



Gracias, querida Mater, por aceptarme como soy. Gracias, porque en tu mirar he descubierto mi vocación al servicio del más necesitado, del que ha perdido la fe y necesita recobrar su dignidad.

Gracias, Mater, por ser la humilde sierva del Señor. Gracias, porque desde ese misterio toma sentido mi vida de sacerdote, en el servicio humilde; siendo tu reflejo, puente y casa, hogar de misericordia. Gracias al padre José por regalarme un hogar, un camino y una misión: "Sion".

Padre Francisco Basáñez Méndez

Padre de Schoenstatt y miembro del curso Pauperes Trinitatis y actualmente trabajando en Puente Alto, en la capilla Nuestro Señor de la Misericordia como Vicario Parroquial (Fundada por el Padre Hernán Alessandri en 1995)



Mi hogar se ilumina con su presencia

Sellé mi ALIANZA DE AMOR con la MATER y su HIJO el 18-12-1998 en Constitución. Mi vida inició un camino en la Familia de Schoenstatt y aprendí a conocer al Padre Kentenich y a don Joao Pozzobon. Ellos marcaron una senda a seguir.

Me siento acogida, aceptada y lo mejor: inscrito mi corazón en el corazón de la MTA, para ser su pequeño instrumento. Mi hogar se ilumina con la presencia de nuestra Madre. Mes a mes nos educa, transforma nuestras vidas; le entregamos nuestras alegrías, dolores, todo y nos lleva a vivir el día a día con sentido, esperanza y confianza. Estoy junto a Ella y vamos unidas, siendo fiel a la alianza, contribuyendo al capital de gracia, coordinando la Campaña, visitando enfermos, coronando a la Mater como Reina de mi vida, de mi matrimonio, de mi familia, de la Campaña en Constitución.

La MATER nos regaló la vivencia del Santuario Hogar, lugar donde depositamos como familia toda nuestra vida... y la de vecinos y amigos que nos piden que oremos por ellos. La Alianza me ha permitido extender el Reino de su Hijo, junto a las misioneras, a muchas familias cada año... ¡GRACIAS MADRE! ¡ESTAMOS UNIDAS POR SIEMPRE!

Zaida Villena
Coordinadora Campaña Virgen Peregrina
Constitución. Chile

FLECHADA POR LA MATER

Hna. Eugenia María Muñoz
Instituto Secular de Schoenstatt
Hermanas de María

Desde que conocí Schoenstatt participando en los grupos de juventud quedé 'flechada' por la Mater; Ella se metió en mi vida, y en mi corazón, de tal manera que pasó a ser como una segunda naturaleza. Sellar la



Alianza fue hacer visible, formal, algo que ya existía. Al mismo tiempo la Alianza o la 'vida en Alianza' me ha hecho ser parte de una Comunidad enorme, variada, internacional, preciosa en la que puedo vivir como Hermana de María. Esa Comunidad también es el Movimiento, la Familia de Schoenstatt, con rostro y apellido; esa Comunidad con personas que conozco por más de 40 años, o que vienen apareciendo recién; esa Comunidad con tantas nacionalidades, que he podido compartir y servir en servicio misionero (Ecuador, Australia, Colombia), o en la larga y angosta Patria de Arica a Punta Arenas.

Bendita Alianza con Dios,
Bendito Nuestro Padre que nos la regaló,
Bendita María, que me llamó.

Hua Eguez Mark Henry

SEMANA 4

Le ofrecí mi vida a la Mater



Hay momentos en la vida que nos resultan regalos inesperados, o muchas veces cuando se presentan no se valoran en su medida. Conocía de nombre al Movimiento y al Padre Kentenich, porque en la casa de mi suegra era una conversación constante, ya que ella es hermana del Padre Hernán Alessandri, pero personalmente no me motivaba.

En Copiapó, el año 1997, conocí a Myrna Báñez, quién me invitó a formar un grupo de Señoras. Me pareció entretenido y acepté con la idea de tener un grupo de amigas. Ella, con mucho tino y sabiduría, me fue introduciendo en el Movimiento, hablándonos de la Mater y del Padre Fundador.

Reconozco que no me percaté cómo la Mater me fue conquistando y transformando silenciosamente, y al poco tiempo había conquistado mi corazón. El año 1999 hice mi anhelada Alianza de amor donde le ofrecí mi vida a la Mater, poniéndome enteramente a su disposición. La Alianza de amor marcó en mí un antes y un después; es mirar hacia atrás y ver como mi vida se transformó, tanto personal, como familiarmente, llenando mi espíritu de amor y alegría.

A los pocos meses fui nombrada jefa de la Rama de Señoras, lo que significó en mí un gran crecimiento interior y de vida. Posteriormente fui sorprendida con el nombramiento de Coordinadora de la Familia en Copiapó, cargo que ejercí paralelamente durante 8 años, en los cuales nuestra Familia de Schoenstatt creció sólo con la ayuda y el amor de la Mater y del Padre Kentenich. EL 2008 me inicié como Misionera de la Virgen Peregrina, es la Misión más hermosa que creo he realizado, trabajando en el hospital con los enfermos y también llevando la imagen a los hogares donde es necesaria su presencia. Es regocijante sentir el sentimiento de los enfermos cuando la tienen junto a ellos. Creo que aquí es donde mejor entendí el anhelo del Padre en el amar, pensar y vivir orgánico. Hoy pertenecemos con mi esposo a la Rama de Matrimonios, la Mater es nuestra guía, compañera y protectora familiar.

Aurora Riveros
Rama Matrimonios
Copiapó. Chile

ME CONQUISTÓ CON SU MIRADA

Nací en Ecuador en la ciudad de Guayaquil, mis padres fueron católicos. Recuerdo que mi madre rezaba el Santo Rosario todas las tardes, tenía un pequeño altar, desde allí nació mi amor y devoción a la Virgen María.

Cuando estaba en el colegio me integré a un grupo de pastoral para visitar a los enfermos en el hospital del niño. Rezábamos el Santo Rosario, cantábamos y los niños pasaban felices.

Tuve la suerte de visitar el santuario de Schoenstatt en Avda. Juan Tanca Marengo-Guayaquil y fue maravilloso, la mater me conquistó con su mirada tan tierna y dulce, me integré al grupo de misioneras y comencé a peregrinar con la imagen por todas las villas más cercanas.

Después, por mis estudios universitarios, tuve que hacer la práctica rural en otra ciudad y mi madre quedó a cargo de la imagen. La cuidó durante muchos años, me casé y después decidí emigrar a Chile.

Llegué sola, sin conocer a nadie, siempre pidiéndoles al Señor y a la Virgen su protección. Después de meses me pude reunir con mi esposo y mis hijos Gemita y Cristopher. Íbamos a misa a la Catedral, pero me faltaba algo más, y por cosas del destino tuve un problema serio en el consultorio en el que trabajaba como médico y una vecina me invitó a visitar y orar en el Santuario.

Fue un encuentro fantástico, una emoción grande, el reencuentro entre madre e hija. Hubo lágrimas, pero también alegrías. Posteriormente me integré a la rama de matrimonios, y sellé mi Alianza de Amor con la Mater el 14-11-2007. Fue un regalo maravilloso. Más adelante nos preparamos con un taller y mi hogar fue bendecido por tener el Santuario Hogar el 29-11-2008.

Actualmente trabajo en la Campaña de la Virgen Peregrina, como misionera y coordinadora. Ella ha cambiado mi vida, mi hogar, mi trabajo, ella es mi vida. Todo se lo entrego de corazón, con amor. Somos instrumentos pequeños en manos de María.

Patricia Serrano de Hidalgo
Coordinadora Campaña Virgen Peregrina
Los Ángeles, Chile



La alianza existe, es real.

Debo comenzar con la prehistoria de mi alianza. Corría el año 1995 y conocí a la señora tres veces admirable; de ahí comenzó un acercamiento al movimiento y a ella en especial, por intermedio de conocer la figura del P. Kentenich. Esto se tradujo en un sí a la alianza, en la cual ella me recibe como un hijo, el que

requería con urgencia ser educado. Ese día de alianza fue el 07 de diciembre del año 1997 en el santuario de Ayinrehue. Fui el único que selló alianza ese día, y fui acompañado por la juventud masculina a la que pertenecía.

Desde ese día experimenté las gracias de la alianza; conocí a la que es mi señora (la Paulina), mis 6 hijos. Además de cómo en cada paso que doy está siempre la figura de ella para tomarme de la mano, educarme, cuidarme. La alianza existe, es real, es un regalo que tengo y que trato día a día de compartir con los demás.

Patricio De La Fuente
Instituto de Familias.
Chillán. Chile.

Me hago misionera de esta hermosa Señora

Toda mi vida ha sido una permanente búsqueda de Dios. Nací en una familia muy católica, marcada por la devoción a la santísima Virgen María. En el año 2000, llega hasta mi hogar una imagen de la Mater, la Virgen Peregrina, que me lleva hasta Montahue a visitar el Santuario.

Me hago misionera de esta hermosa Señora que lleva en sus brazos a su Hijo, y me preparo para sellar una Alianza de Amor con Ella. Esto se concreta el 8 de Enero 2001, en el Santuario Cenáculo de Bellavista.



Desde ese día surge en mí, el anhelo de transmitir lo que yo estaba viviendo en torno al santuario y la Mater, ¿cómo no difundir un lugar en donde se están recibiendo tantas gracias?

En mi entrega al trabajo parroquial nunca dejé de entregárselas a la Mater, para que ella las tomara, transformara y condujera.

Luego, la Mater me tenía un gran regalo, proporcionarme un trabajo; sólo puedo decir que: el trabajo hecho con gusto y con amor, es obra del Señor, el Creador.

Las experiencias difíciles, el dolor y las dificultades, son parte de todo caminar en la vida, y en la mía no ha sido la excepción y sin embargo comprendidas desde la perspectiva de Dios se hacen fecundas.

Al rezar el Santo Rosario, pido nunca olvidar que aspiro a ser un instrumento de María Santísima, su alegre colaboradora permanente. ¡¡¡Bendito el día en que sellé mi Alianza de Amor con la Mater, hoy puedo decir que soy una mujer muy feliz!!!

María Teresa Oliva Valladares
Rama Profesionales
Concepción. Chile



Ser un alegre testimonio de su amor

La Alianza de amor en mi vida, es haber experimentado la realidad de las tres gracias del Santuario, sentirme profundamente cobijada en los brazos de una madre, pese a lo pequeña y pecadora que uno puede ser, es vivir el misterio de la transformación interior y exterior, anhelando la santidad en la vida diaria y esto, a través de una autoeducación, pero ayudada siempre de la gracia, y tener presente, que todo lo anterior, no es para mí, sino para entregarlo a otro, ser un alegre testimonio del amor de un padre y de una madre, que nos aman personalmente, y son creativos en demostrarlo en lo cotidiano, y eso hace que siempre vuelvas la mirada al cielo, y vuelvas a decir: nada sin ti, nada sin mí.

María José Wilson Valin
Juventud Femenina
Bellavista. Chile



MI ALIANZA EN 100 PALABRAS

Terminada la universidad, dejaría el Pensionado junto al Santuario. Mi vínculo con la Mater llegó a ser tan íntimo, tan cálido y vital que a medida se acercaba el fin de año mi nostalgia por la separación iba en aumento. Quería que se fuera conmigo a Talca, quería quedarme con Ella en Temuco. ¿Qué hacer? Y fue Ella quien me insinuó mi Alianza de Amor como Peregrina, la primera de Ayinrehue. El sentido de pertenencia fue inmediato. Me invadió una seguridad existencial tan grande que ya no me importó el futuro, el que hasta ahora sólo me ha deparado felicidad.

Hna. M. Ivonne Latsague V.
Instituto Secular de Schoenstatt
Hermanas de María

María vive en nuestro hogar

Era un día de otoño, en que caminaba en busca de una casa para vivir alejado de la ciudad y casualmente encontré el santuario, la pequeña capillita, en lo alto del cerro. No conocía Schoenstatt.



Con mucha curiosidad, al abrir la puerta del santuario, sobre el tabernáculo estaba nuestra querida Mater, con su hijo en sus brazos.

Me arrodillé frente a esta imagen atrayente y sentí que el agua de vida viva, que de allí brotaba saciaba mi sed y encontré la casa que buscaba.

Luego de ese encuentro pasaron 20 años y allí conocí el movimiento. Después de una formación de dos años, junto a mi querida esposa celebrábamos nuestra alianza de amor con María. Hoy, María vive en nuestro hogar y personalmente en mi corazón como un santuario vivo. El envío apostólico lo realizamos como matrimonio en nuestra parroquia, dando a conocer lo que nosotros no conocíamos.

Desde que conocimos al P. José K. nuestra vida cambió.

Jorge Antonio Carvajal Sepúlveda
Rama Matrimonios, Montahue.
Concepción. Chile